

10 - ¿Reino Unido o desunido?

La campaña del referéndum no es un modelo de democracia. Se anuncia un futuro incierto bajo el liderazgo de Boris Johnson y de Nigel Farage patrón del UKIP. El dúo promete soberanía y libre comercio en un mundo global y prosperidad para los británicos. El líder más "creíble" recorre el país en su "autobús de campaña" rojo con el anuncio "We send the EU £350 million a week, let's fund our NHS instead". Sin embargo, estas cifras no tienen en cuenta las reducciones obtenidas por Lady Thatcher y las contribuciones de los fondos agrícolas, la investigación y los Fondos Estructurales de la UE. ¿Desde cuándo una campaña ofrece cifras manipuladas? El momento más álgido se alcanzó cuando Boris Johnson afirmó que el modelo de la Unión sería la Europa de Napoleón o, peor aún, la Europa de Hitler. ¿Se podría imaginar un referéndum para salir o permanecer en la Europa de Napoleón o de Hitler? Esta comparación desacredita al antiguo alumno de Eton y Oxford que alimenta la ambición de ocupar el lugar de su compañero de estudios David Cameron. Pero el asesinato de una joven diputada es mal presagio para la democracia británica.

Algunas previsiones del Tesoro británico, del Banco de Inglaterra y de otros varios institutos de investigación daban del 1 al 3%, o incluso, del 4 o el 5% de reducción del PNB per cápita. La pérdida del acceso directo al mercado único de 500 millones de consumidores, impone en caso de Brexit largas negociaciones. ¿Cuál sería la reacción de los capitales ajenos invertidos en la industria británica y, especialmente, en la industria automovilística, pero sin duda, también en el floreciente sector de los servicios, que se benefician del mayor y más rico mercado del mundo? ¿Asistiremos a transferencias de unidades, a la fuga de cerebros y a muchos europeos que contribuyen a la prosperidad del Reino Unido? ¿Cuál sería el impacto en la City de Londres, y en la red de su alrededor?

El Brexit tendría enormes consecuencias políticas, empezando por los nuevos referendos de independencia de Escocia seguido por el de Irlanda del Norte...Peor todavía, la paz adquirida en esa región mediante la pertenencia a la UE podría verse comprometida por el restablecimiento de las fronteras y el resurgimiento de conflictos. La Gran Bretaña podría convertirse en una pequeña Inglaterra. Su influencia en el mundo se reduciría de forma inapelable. La asociación privilegiada con los Estados Unidos ya debilitada sufriría aún más y el Reino Unido iniciaría una pérdida de su influencia en el mundo.

David Cameron ha advertido a sus conciudadanos: el Brexit es un camino sin retorno. Si un día hubiera retorno, éste sería en condiciones mucho más duras: punto de reducción Thatcher y pertenencia plena a Schengen y al euro. Frente a estos riesgos, me pregunto si la reina de Inglaterra, tanto respetada y escuchada, debe hacer oír su voz para no asistir al desmembramiento del Reino Unido bajo su Reino. Mi última esperanza es que los ingleses conocidos por su pragmatismo no voten por los mitos del pasado sino que elijan el futuro europeo contra el aislamiento soberano.